

INSTITUCIONALES

SEMBLANZA: DR. CARLOS MANUEL DÍAZ RODRÍGUEZ

Por: Elías Melitón Arce Rodríguez

Conocí a CMDR, en 1955, a los pocos años de haberse recibido; entonces cursaba yo el cuarto año en la Facultad de Medicina y estando ya atraído por mi deseo de ser pediatra empecé a asistir al Hospital del Niño de Breña.

CM pertenecía a la Promoción Juan Werner, sin duda una de las más recordadas de aquella época y en esos años asistía al Servicio de Infectología, especialidad que fue siempre a la que se dedicó, estando entre otras importantes actividades, al manejo del Pulmón de Acero, el equipo gracias al cual los pacientitos afectos de poliomielitis podían aspirar a transitar la gravedad de su dolencia con la esperanza, a veces imposible de sobrevivir.

Al cabo de los años fuimos tratándonos más de cerca hasta llegar a cultivar una amistad tan estrecha que, sin duda devino en fraterna. Tal era ella que, a manera de anécdota, me viene a la memoria en este momento como evidencia de la cercanía afectiva entre nuestras familias que mis hijos, cuando algún rigor mío les disgustaba, me amenazaban con dejar de ser mis hijos y que le pedirían al Tío Coco, que él fuera su padre: **“Y puedo afirmarles, que en más de una oportunidad fueron corriendo a su casa a pedírselo”**.

CM fue un ilustre trujillano, o diré mejor sigue siéndolo, porque los hombres como él dignifican el lugar donde nacieron y no fenecen con la muerte, pues siguen siendo honra y prestigio de su origen.

Fueron sus padres don Lizardo Díaz Navarrete, expresidente de la Corte Superior de Justicia de la Libertad y su distinguida esposa doña Juanita Rodríguez Lizarzaburu, matrimonio del cual nacieron 8 hermanos, Dr. Carlos Manuel y Germán como gemelos univitelinos, consecuentemente de exacta apariencia física, al punto que para sus amigos era, a veces, difícil distinguirlos; los otros 6 hermanos fueron: Lizardo, Hilda, Alberto, Lucio, Gonzalo y Pedro.

Dr. Carlos Manuel se casó con Ana Medina Ruiz, de cuyo matrimonio nacieron 4 hijos: Carlos Manuel (médico), Ana Cecilia (profesora y traductora de idiomas), Alex Alfredo (Ingeniero electrónico) y Edgar (administrador de empresas), quienes a su vez con su propia descendencia contribuyeron a incrementar tan digna familia, dando a nuestro querido personaje mayores alegrías en el curso de su vida.

Diversos y muy importantes fueron los servicios que Dr. Carlos Manuel prestó al país. Circunscribiendo nuestra reseña a los más importantes mencionaremos que entre los referidos al sector público en el cual destacó por su elevado espíritu de responsabilidad y acrisolada moral figuran: (a) en primer lugar su desempeño en el campo asistencial como pediatra especialista en enfermedades infecciosas del Hospital del Niño de Breña y posteriormente, en el mismo nosocomio como subdirector y después director del mismo; (b) cumplidas aquí tan importantes tareas es llamado al Ministerio de Salud, en donde se desempeñó en la Dirección de Servicios de Salud, con particular responsabilidad en los programas de inmunizaciones, contribuyendo a la ampliación de las coberturas de ellas a nivel nacional, gracias a las mejoras introducidas en los sistemas de cadena de frío; (c) Sin descuidar las acciones descritas en las responsabilidades referidas, continuó, tal como venía haciéndolo en el Hospital del Niño, con la importante labor docente ya no solo en favor de los alumnos y residentes de San Fernando, su ALMA MATER, sino también de Cayetano Heredia y Federico Villarreal, así como, progresivamente, de los provenientes de las demás universidades del país, convirtiéndose en tiempo real en docente de todas ellas sin pretender ser designado docente titular de las mismas pues su amor por la docencia era innata en él y la llevaba en el alma; (d) en forma semejante, con bonhomía y eficiente servicio se desempeñó también como médico en el sector privado; sus pequeños pacientes y los padres de ellos encontraron siempre en él al aliado afectuoso, competente y servicial.

Mucho más podríamos decir de otras actividades como las que desempeño en diversas instituciones. CM fue presidente del Rotary Club de Lima, siendo su gestión recordada aun como una de las más exitosas; también fue Miembro del Consejo Directivo del Colegio Médico del Perú, en el período 1982-83, desempeñando el cargo de Tesorero y obviamente fue un permanente servidor de la sociedad Peruana de Pediatría, en diferentes cargos directivos a través de los años, hasta ocupar merecidamente la Presidencia.

Es precisamente el reconocimiento a la brillante gestión desempeñada en favor de ella, lo que con oportunidad de este Congreso del Bicentenario, motiva que la Junta Directiva de nuestra institución haya acordado en justicia, nominar en su memoria al Curso internacional que forma parte de esta importante actividad.

Debo terminar estas palabras reconociendo que pocas veces un homenaje resulta siendo más justo y necesario como el presente.

Muchas gracias.